

Leblanc. sup.  
dict. Psalm.

Apud Beyerl.  
ubi supr.

Cassiod. var.  
lib. 2. ep. 2.

In Genes. C.  
2.

Villar. Tom.  
8. Taur. 10.  
p. 14.

Senec. Ad  
Marc. C. 20.

Ap. Villar. ub.  
prox.

Cassiod. var.  
lib. 2. ep. 2.

v. p. 8. m. 109

hijos legitimos de esta noble, aunque atropellada virtud, que es decir: de esta Tierra, à quien tambien el enemigo influxo de algun Astro quiere hacer lamentablemente infeliz. Nació de nuestra Tierra la Verdad, como escudo, que contiene los rigores de la Divina Justicia, que desde el Cielo estaba mirando los meritos de nuestras culpas, que nos descargaban el Azote rigoroso de la calamidad, dixo un docto Moderno. Nació finalmente de nuestra Tierra, y en nuestra Tierra, para acreditar, con el mas prompto exercicio su benignidad, como Escudo, y proteccion en nuestro acacimiento. Verdad, que se està mirando, que no la puede obscurecer la malicia; porque permanece inalterable en las secas, fragiles, y enfermas aristas de aquel Lienzo, Padron immortal, memoria indeleble, y Escudo DE ARMAS, ò corona immarcescible à los futuros siglos: Atributos propriissimos de la Historia. Nació en nuestra Tierra, y de nuestra Tierra, y nació de las flores entre las dulzuras de la Musica de las Aves, dexando las señales de los matizes, y coloridos à las espaldas, y la harmonía, y suavidad del language, à los Ayres para mayor credito de sus agraciados primores: así como el Author uno, y otro lo maneja sin confundirse, la dulzura, y suavidad de su eloquencia, y los coloridos, y matizes de su erudicion, dexando cumplidissima su Obra: propiedades del perfecto Historiador en documento de Herodoto.

Dixe como Escudo, y Proteccion, con mas propiedad por los auxilios comunicados en la presente urgencia, que por el Amor, que manifiesta à estos espaciosos, y espiciosos Campos de sus delicias, ò Paraísos de su mayor complacencia; que aunque fue efecto inmediato de la desgracia de Adan el *Morte morieris* en su segundo miembro; en el primero, en comun inteligencia de los Padres, están entendidas las Epidemias, dolores, y demás pensiones, que padecemos, y Yo creo, que por esto se apareció, y dexó veer, no sé si en lo mas remoto del Paraíso, el Arbol de la vida, simbolo proprio, y el mas adecuado de nuestra gran Reyna, cuya virtud es constante, que seria el Antidoto presentaneo, y preservativo de los efectos necessarios, pero perniciosos del otro Arbol, y tenia de authoridad de Rabbi Salomon, con los Hebreos, las hojas en forma de Escudos: *Folia arboris vite in scuti formam*. para que (dice este Author) resistiendo à los golpes del rigor se preservassen de sus maliciosos efectos. En forma de Escudos, de la amplitud, y extension de un Manto, comenta el Benedictino, y añado Yo, hablando en nuestro language proprio, de una Manta, que es en la que tenemos à nuestra Divina Protectora, para remedio de todas nuestras necesidades, como en una hoja del Arbol de la vida, cuyas propiedades, como à otro assumpto decia el Profano, pero el mas discreto Español: *Felicitatem includit, calamitatem repellit, omnibus finis, multis remedium, quibusdam votum, de nullis melius merita, quam de his ad quos venit ante quam invocaretur*. Pero mejor, y mas piadoso al nuestro el Geometra en aplauso de la Soberana Reyna. *Lux hominum, genio vis ignea pravo, igni ignis, languores solvens, fraudesque Tyranni, Gaudij apex, metaque dedecoris, hominum, generisque levamen*. Todo lo qual expresa, y pondera noblemente entre sus primores, aplicacion, y honrado trabajo el Autor, que se hace digno del merecido premio, con repetidas gracias, que debe darle esta Nobilissima Ciudad, su Patria, para concluir Yo tambien con la authoridad, que comenzé: *Amamus nostra beneficia geminare: magis que nos provocant ad sequens premium, qui initia nostra gratis suscipere meruerunt*. Y no teniendo cosa, que se oponga à nuestra Santa Fee, buenas costumbres, y Reales establecimientos, soy de dictamen, que se dé la licencia, que pide para su impressión, ó lo que V. A. tuviere por conveniente, que será como siempre lo mas acertado. Así lo siento, salvo &c. Mexico á 12. de Febrero de 1743.

Dr. D. Juan Antonio Fabrega Rubio.

## PARECER

DEL DR. DON JOSEPH DE MERCADO, Abogado de los Reales Consejos, de la Real Audiencia, y Presos del Santo Officio de la Inquisicion de Mexico, y su Comissario; Racionero de la Santa Iglesia Cathedral de la Puebla de los Angeles, Juez Ordinario, Visitador de Testamentos, Obras pias, Capellanias, y Causas Decimales de su Obispado.

## SEÑOR PROVISOR.

CON gusto en la obediencia, y no poca delicia en la lectura, he visto de Orden de V. S. el Tomo Historico Panegyrico, rotulado ESCUDO DE ARMAS DE MEXICO, CELESTIAL PROTECCION DE ESTA CIUDAD, &c. que à su solicitud, y mandato del Excmo. Señor Arzobispo Virrey, ha escrito con las plumas todas del acierto, y de su Fama, D. CAYETANO DE CABRERA, Y QUINTERO, hijo de la mesma Ciudad, Presbytero de este Arzobispado, y alumno graduado de esta su Real Pontificia Universidad, cuyas Obras ( si aun se reciben por dogmas los Adagios ) son su mas cumplido Panegyrico (1) y de que aun pudiera expresar dignamente el sentimiento, que en vez de su Sentir, sobre otro Fierito del Author, expuso el Dr. D. Juan Esteban de Mercado, mi hermano, que jandose de que en el Titulo de aquella, se imprimiessé entonces el INDICE solo de sus Obras, (2) Podria oy consolarle, si viviesse, leyendo en este Libro, Obra mucho mayor, que aquel INDICE, quanto vá de un dedo à un Gigante; del Indice à toda la mano, y tal, como la que ha manejado su Pluma; como la del noble Romano Mucio Scevola; à cuya vista, y de los aciertos que aqui muestra, empereza aun la curiosidad mas diligente, al registro de sus anteriores Obras, ya sean manuscritas, ya impressas; bastandole, à hacer cabal juicio de aquellas, la faccion de esta ultima mano. (3)

Scire piget, post tale decus, quid fecerit antè:

Quam vidi satis est hanc mihi nosse MANUM.

Tal es el acierto, y destreza, con que entre el ardor, y bochorros del trabajo, ha manejado el Author las brasas de la ardiente Plaga, que describe, y llamas de la devocion que refiere, hasta abrasar la mano en unas, y otras, como victima de la obediencia, y sacrificarla en los incendios de esta hoguera por la salud, y amor de la Patria. No de otra suerte, que como aquel Sabio Escritor, cuya pluma, y exquisita Sabiduria elogia el Sidrach adquirida en sus laudables ocios, y aver llegado al colmo en una incessante aplicacion, en estos mismos exercicios. (4) Y esto, porque, como el mas atareado Artifice, que trabaja en todos metales; sentado al

\*\*\*\*\*

pa-

Opera laudant  
Authoris. Del-  
rius. Adag. Sacr.  
Adag. 384.

(1) A. 2  
Opera laudant  
Authoris. Del-  
rius. Adag. Sacr.  
Adag. 384.

(2)  
Dr. Don Juan  
de Mercado en  
la Aprobacion  
del INDICE  
POETICO,  
Vida de San  
Francisco, Obra  
del Author.

(3)  
Martial. lib. 8.  
Epigr. 30.

(4)  
Sapientia scri-  
ba in tempore  
vacuitatis, &  
qui minoratur  
actu sapientia  
percipiet: quã  
sapientia reple-  
bitur. Eccles.  
cap. 38. v. 25.

(5) Sic Faber ferrarius sedens iuxta incudem, & cōsiderās opus ferri: vapor ignis uret carnes ejus & in calore fornacis concertatur: vox mallei innovat aurem ejus, & contra similitudinem vasis oculis ejus: Cor suum dabit in confirmationem operum, & vigilia sua ornabit in perfectionem. Idem vers. 29.

(6) Fabros hīc ita graphicē pingit uti Poeta suum Vulcanum. Alapide ad hūc loco.

(7) S. August. lib. 18. de Civitate. cap. 12.

(8) Virg. lib. 8. Æneid.

(9) Licuisse illi in eā verborum opulentia ineptire. Scalig. ad lib. 18. Iliad.

(10) Clypeus non enarrabile textum. Virg. ubi sup.

(11) Illi res Italas Romanorūque triumphos fecerat Ignipotēs. Virg. libid.

paciente yunque de un bufete; meditando tanto forjar aciertos, como deshacer hierros: abralándose, como Mucio la mano, èl la cabeza; porfiando contra el calor de aquella Fragua, aturdiendole las voces, ò golpes de mazos, y martillos; y puesta la mira en sola la pieza que fabrica, pone toda su atencion, y cuidado en dar la ultima mano à sus Obras, en que la exornen, y perfectionen sus desvelos. (5) A descripcion tan bella, y amena, con solas las Divinas letras, sobra en el Penil de las humanas qualquier exornacion, que la engalane. Mas no puedo omitir lo que reflexan los Interpretes; y que aqui el Sabio describe, con tanta energia, y gala à los Artifices, como à su Vulcano los Poetas. (6) A hacer nos, sin duda Historia de la Fabula, y persuadirnos, que, ò sea, como el verdadero Vulcano, y sus Cyclopes, que en computo de San Augustin, vivieron en tiempo de Josue. (7) ò como el que del Fuego elemental se fingió Deidad el Paganismo, y se creia tener su Oficina junto al Etna, donde trabajaba tambien de Oro, y Plata, y labrò las famosas piezas, que le aplauden: sabio verdaderamente el Author, y atareado, en la no menos calurosa Oficina de su estudio, ha forjado, pulido, y limado las Obras que celebra su Fama: Todas de filigrana, à lo que observó el trato familiar, aun de las menos publicas: pero de que me debo desentender, como decia, viendo la que tengo entre manos.

Obra, en verdad, Heroyca, y como la intitula, ESCUDO DE ARMAS: parecido al que en la Heroyca Pluma del Latino, à intercession de la Deidad de Venus, y proteccion de Eneas, se dice aver fabricado Vulcano, con el terno de sus Cyclopes: Grande Escudo, uno, y unico à todo riesgo, batido de siete ojas, ò laminas, en que aposto solidez al bronce. (8)

Ingentem CLYPEUM informant, unum omnia contra Tela Latinorum, septenosque orbibus orbes Impediunt.

Tocalo el Author en su Escudo: pero me lo dexó intacto à mi intento. Escudo, digo, de Armas por las defensivas, que ministra: y por las proezas, hazañas, è historias, que refiere. Escudo de este genero fue empeño de los mas Gigantes Ingenios, que respeta la Antiguedad, y la memoria. Señalaronse, entre los Latinos, Estacio, y Silio; pero copiaron sus aciertos de Virgilio. Excedieronse casi à sí mismos Hesiodo, y Nonno, entre los Griegos; este imitando, aquel aventajando al mismo Homero, quien se embarazó tanto en describir el que fabricó à Aquiles Vulcano, que se tomó licencia (refiero la Crisi de Escaligero) à tramar despropósitos, è ineptias, con el hilo de oro de su pico. (9) Tan arduo es historiar puntualmente en un Escudo, que dormito en la empresa el mismo Homero! No assi el feliz Numen de Virgilio, que nacido para corregir à los Griegos, y doctrinar à los Latinos, confesso insuperable à su eloquencia, la materia, el tejido, ò texto de su Escudo. (10) Pero realzando con esta misma confession sus aciertos, hizo tablas de verdadera Historia las laminas, y ojas del Escudo. En ellas describe, como gravadas por arte, y pericia de Vulcano, las Romanas proezas, y hazañas; las Conquistas que hicieron, y sus triumphos. (11)

Esto, y mucho mas, con tanta puntualidad, tanto acierto, aun en rigor de Historia, que siendo lo que sobrexalta su Escudo, à aquel en que apuró Homero toda su invencion, y eloquencia; se le puede censurar de perfecto; dandole la misma mano que à Scevola; y la que en su aplau-

aplaudida empreffa, huviera hecho mas, haciendo menos, è hizo mas à esfuerzos de un error (12) Con menos, digo, de lo que refiere el Latino en su Escudo, lo avria dexado mas perfecto. Porque à la verdad (y sea dicho con paz de tanto Ingenio) es muy poco papel la hoja solamente de un Escudo para toda la Historia que refiere, y que expuso alli visible su Artifice. Me creo huviera hecho mejor si le huviera dado mas ojas, y estas mas enquadernadas, que batidas: si antes lo huviera hecho, ò llamado LIBRO, que ESCUDO. Pero quedose para el Author de esta Obra la correccion de este descuido, quien ha sabido con destreza propria de su Ingenio forjar un ESCUDO, que sea LIBRO: y escribir un LIBRO que sea ESCUDO: un LIBRO, en que cada oja es un ESCUDO, y un ESCUDO que tiene tantas ojas como un LIBRO: un LIBRO en que esculpe; y grava como en bronce, todo lo que escribe en su ESCUDO: y un ESCUDO, en que cabe, y se percibe escrito, y gravado claramente todo lo que historia en su LIBRO. Escudo, que es Libro juntamente, y que (salvo la errata que vertió en sola una oja tanta Historia) es como el Escudo Virgiliano: obra en la solidez, como de forja; batida cada oja en una lamina, cincelada, como de Plata; esculpida, y gravada, como de Oro; de un numen de la tenacidad, pulidez, y primores, que se atribuyen à Vulcano: y para decirlo claramente, de uno de aquellos grandes Ingenios de la viveza, y naturaleza del fuego, que sin mezcla de tierra, y escoria, son todos espiritu, y traen su descendencia del Cielo. (13) De cuyas manos, como de las del felicissimo Author, no sale Obra, ò Escrito, que no sea torneado, como un Poema. No quiero decir (como puede ser, que entienda el vulgo) arado à las leyes del metro; sino en aquella perfeccion, y symetria, que demanda la propiedad de las palabras. Esta voz POEMA trae su derivacion del Griego, POIEM; verbo, que significa hacer, ò criar, y el nombre con que expresa lo que hace, aquel que suena POEMA, y es OBRA, como la presente; hecha con tanta propiedad, con tal artificio, que toca los apices de Poema, quando corre mas libre, ò vuela con alios de Historia. Sentido, en que el Apolo Español D. Luis de Gongora, aplaudió una de las mas cultas Historias de su siglo: en cuyas clausulas cifro mi desempeño para con esta obra, y su Author, sin mas trabajo, que escribir un nombre por otro. (14)

Este que (CABRERA) oy ha ofrecido

POEMA, si no à numeros atado,

de la disposicion antes limado,

y de la erudicion despues lamado:

HISTORIA ES CULTA, cuyo encanecido

estilo, si no metrico peinado, &c.

No de otra suerte admiro, y venero esta grande Obra; lamada, como parto de la eloquencia, de su lengua; limada con los templados, menudos dientes de su estilo, que esta vez sin refabios de Poetico, son perlas de su erudicion copiosissima: Obra, enfin; toda Arte, y perfeccion, y que, si sobre las significaciones de Poema, la traemos à los precisos terminos de creacion, la hallarèmos como producida de la nada: no porque no presuponga materia, y muy preciosa; sino porque à la vista de su singular perfeccion, y artificio, es lo menos, ò casi nada su materia: la excede, aunque sea Oro, y Plata, la misma Obra, como se dice de otra de Vulcano, y en que cinceló Tierra, y Cielo. (15)

(12) Si non errasset fecerat illa minus. Mart. lib. 1. Epig. 22.

(13) Ignis est illis vigor, & celestis origo. Virg. lib. 6. Æneid.

(14) D. Luis de Gongora, à D. Luis Babia, Author de la Historia Pontifical. Soneto 21. de los Heroycos.

(15) Materiam superabat opus: nam Mulciber illic Æquora cælarat, &c. Ovid. lib. 2. Meth.

Pero redundará su puntual expression otra Obra (aun del mismo Artífice Vulcano) que no sea aquel Escudo, aquel Poema, que hermosó tanto el del Latino; y en que halló mi estudio; sino todas las partes de esta Obra, lo mas principal, que reseña: El es tan pulidamente Historico, que emprende, y consigue narrar, lo que confiesá innarrables; y que eran, dixo Servio, las proezas, y triumphos de Roma; que allí gravó Vulcano, aqui el Author, llamando á la admiracion uno, y otro:

Miratur CLYPEI non enarrabile textum.  
Illic res Italas, Romanorumque triumphos  
Fecerat Ignipotens.

Es tambien Gentilicio, ó, como llama al que escribe el Author, ESCUDO DE ARMAS; por la nobleza, y descendencia Real que promueve desde su Origen. (16) Donde se escriben Guerras por su orden, y la mas principal, la mal entendida de una Peste, que declaró Dios á los hombres, en elegante phrasé del Author (17) Escudo de los mismos Escudos, como lo es para mi el primoroso Author, y esta su Obra; y lo es, no solo porque se unen, ó enquadernan en uno todos los que posee nuestra Mexico; sino porque, como en el Libro, en este Escudo (y es quanto pudo dar la contingencia, ó el estudio) se describen, se gravan, ó esculpen los Salios Religiosos, que los mueven, y como en devotas, penitentes Proceßiones; los Sacerdotes, ó Seculares, ya medio desnudos, ó descalzos, en abitos, ó de Religion, ó Penitencia: conduciendo (como los figura, y describe el Author en varios passages de esta Historia) aquellos celebrados Anciles, ó Broqueles, que se dicen bajados del Cielo en tantas sagradas Imagenes, que abrazó esta Ciudad Religiosa, por Escudos, y que acompañaban tambien otras castas Madres, ó Matronas:

Hic exultantes Salios, nudosque Lupercos,  
Lanigerosque apices, & lapsa ANCILIA Caelo  
Extuderat: caitæ ducebant sacra per urbem  
Pilentis matres in mollibus.

Todo lo aviamos ya descripto, y diseñado, si entre estas que alguno dirá, y con mi contentimiento, menudencias; huviessemos hallado la principal obra de este Escudo, y objeto de este LIBRO; la Sagrada, aparecida Imagen de MARIA Sma. del Mexicano Guadalupe, sugeto el mas digno de nuestra atencion, y de esta Historia. Pero sino expressa claramente, por la poca, ó ninguna religiosidad de aquel Escudo; se sombrea con propiedad bastante, en aquella que llama el Latino IMAGEN DE ORO; y lo es segun este Libro, y su Author, no del hinchado Mar, y sus olas, como obra de la Naturaleza; sino del MAR de Gracia MARIA Sma. trabajada á perfiles, y rayos de oro en GUADALUPE, azuleando en mas fino ultra mar, las ayrolas ondas de su manto: obsequiada á liberales dones, y expentas, de Delfines escamados de Plata, que la rondan amantes, y consiguieron á su abrigo cortar la ardentia, y bochornos de la encendida Plaga. No sé si he acertado á expressar lo que incluye el texto de este Escudo:

Hæc inter, tumidi latè MARIS ibat IMAGO  
AUREA; sed fluctu spumabant cœrula cano;  
Et circum argento clari Delphines in orbem.  
Æquora verrebant caudis, æstumque secabant.

(16)

Illic genus omne  
futuræ stirpis  
ab Ascunio. Ib.

(17)

Pugnataque ordine BELLA.

Virgil. Ibid.

Virgil. Ibid.

Virgil. Ibid.

A que debe traerse, y contraerse finalmente aquel Voto, que se llama immortal, por la fortaleza de su vinculo; y que si se confagró en aquel Escudo á los mentidos Dioses de Roma; en el Religioso Escudo de este Libro, expressa el perpetuo Voto, y Juramento de Principalissima Patrona, que en el Templo Metropolitano de esta Corte, con universal regocijo, y assonancia de todos los de esta Ciudad; con fiestas, aplausos, adrezo de sus calles, y plazas; con musicas, y Sacrificios; ofreció Mexico, y solemnizó francamente á Dios, y su Madre Santissima aparecida, y venerada en Guadalupe:

VOTUM immortale sacrabat;  
Maxima tercentum totam delubra per Urbem  
Letitiâ, ludisque viæ, plausuque fremebant:  
Omnibus in templis matrum Chorus, omnibus arz.

Este es todo el Libro, ó Escudo. Mas veo le falta todavia lo mas principal de este Libro; que es aquel propriamente Escudo, ó Proteccion de la misma Proteccion, y Patronato de la Imagen Guadalupeana, que por casi todo el Tercero de los Quatro en que se subdivide este Libro, forjó, y fundió la atareada literatura, y omnigena erudicion de nuestro Author: grande Escudo, Defensa, ó Proteccion, y como se percibe de estotro, en aquella voz, INGENTE, Gigante: tal, como se requeria para aquel negocio, aquella Causa, en que se pulsaron, ó para decir mejor, aparecieron no pequeñas dificultades. Pero se mellan, y despuntan en la toidez de este Escudo, que por su grandeza, y corpulencia, se exalta á escudar, y protexer un Patronato, como es el de MARIA, casi inmenso. No me atreveré á comparar estos Escudos: pero si diré abiertamente, que el Patrocinio, y el Escudo de MARIA, en su Imagen de Guadalupe, se asegura, y defiende, bajo el Escudo, y Patrocinio del Author. Trabajaronlo no aquellos fabulosos Cyclopes, á que dieron nombre sus ojos siempre abiertos (18) si los devotos, laudables desvelos del Author, cuya facundia, y lengua de su Pluma, desató en sus razones, lo que la Fabula ofuscó en los Cyclopes, y sus nombres: los rayos, en Brontes; los relampagos, en Steropes; y el fuego inseparable, en Pyracmon: todo á fin de ostentarse otro Pericles abogando, tronando, y fulminando en defensa, y obsequio del Patronato de MARIA en Guadalupe. Pero como lo hagan sus desvelos, con la Pluma en este Escudo, avré de decir, como de su Escudo, y Cyclopes el Latino: INGENTEM CLYPEUM INFORMANT, que INFORMAN, quando lo trabajan, y que aquel su labrar es INFORMAR: como lo hace, y consigue el Author, á favor del Patronato de Guadalupe, y su Causa. Por manera, que quanto escribe sobre él, y promueve sea un cumplido INFORME, en la Causa del Patronato, reforzado, en el Hecho, de lo mas selecto de la Jurisprudencia, è Historia; y bastante, en comun sentir de los que han versado estas Causas, á conseguir, con el solamente exaltar la Aparicion de MARIA en Guadalupe, y su Imagen, hasta el apice de los mas distinguidos, Ecclesiasticos cultos.

Ni es lo mas aya el Author labrado su Escudo en esta forma; sino con tan superior Arte, y destreza, que aya superado su Pluma aquella arduidad casi insuperable que halló, y experimentó el primer Plinio; en fundir, y limar una Historia, dando á lo antiguo novedad, fuerza, y auctoridad á lo reciente, esplendor á lo envejecido, y deshecho, luz á lo obscuro, á lo enfadoso gracia, y fundamento á lo dudoso. (19) Como

\*\*\*\*

lo

Virg. Ibidem.

(18)

Cyclops, oculum circularè habens. Henr. Farnes. de verbor. Interpret.

(19)

Res ardua est vetustis novitatem dare, novis auctoritatè, obsoletis nitorem, obscuris lucem, fastidiosis gratiam, duobis fidem. Plin. in præf. Histor. Nat.

lo aya conseguido felizmente esta Pluma, será estudio de sus Lectores, admirando la novedad con que refiere muchas de las Antigüedades de estos Reynos; la energia, y eficacia con que funda, y authoriza lo nuevo, y por decirlo todo de una vez, la destreza con que se maneja en cada punto, dando à su variedad lo que demanda. No negaré que al gravar su Pluma este Escudo ha corrido azia esta Capital, y sus mas señalados Ciudadanos, uno, ò otro rasgo Panegyrico: pero del que canoniza la razon para aliento, è imitacion de la virtud: de aquellos, que como debidos à su merito, agradece, y nunca soborna la Justicia; y antes los purifica el defengaño, advirtiéndole, que si antes los regraciaban las honras, y riquezas, ya entre otras muchas mas preciosidades dilapidò el Tiempo estas Joyas (20) quedando el mismo defengaño por piedra de toque à la verdad: digo, à la que es todo el lustre de este Escudo; tan obstinadamente seguida, que oponiéndole à qualquier invasion conspirada, puede blasonar seguramente por Epigraphe el UNUM OMNIA CONTRA, del Latino.

Y Yo entiendo puede blasonar, y oponerse en defensa de la Patria con todo el Lemma del Mantuano: contra los dardos todos de los Latinos: UNUM OMNIA CONTRA TELA LATINORUM. Quiero decir: contra los que han disparado en oprobrio de los Americanos, algunos Escritores Latinos. Unos que han escrito expressamente: otros que han aprobado, y como prohijado sus dictámenes, con la publicacion de sus Escritos. Entre estos: D. Gregorio Mayans, y Sisear, Papiniano Español, y elegante Escritor Latino, cuya Latinidad puso en problema el sentimiento, si ha dado à España mas lucimiento, que desdoro? De que no cupo à la Nueva, acaso, por lo que tiene de España, la menor parte, en las tirantes expressions, y Latinas Cartas, que publicó del verdaderamente Latinissimo Dean de Alicante, D. Manuel Marti, eruditissimo en todo lo que no sea noticia de las Indias, y aquella que à significar su comercio se juró anthonomasia en Horacio:

Impiger extremos currit mercator ad Indos.

Alentòle à defalarar de las mas cultas Indias las Letras, otro Author, Latino tambien, como lo es el de una, y otra Biblioteca Hispana, antigua, y nueva, sin embargo que el mismo D. Gregorio Mayans, que publica sus Cartas Españolas le censure su *estilo Latino un poco escabroso, como suele ser el de todo: los que en su niñez, no llegaron à formar estylo, &c.* Pero en el Español que manejó tan bien como el Latino, entendiò, è hizo entender à su sequaz D. Manuel Marti, que en las Indias se comerciaban todas Mercaderias, menos Libros. Dardos fueron los rasgos de su Pluma, que recogidos en una Carta Familiar embió en el corazon de los Indianos, y en lo mas vivo de su menos prebiada aplicacion. Pero à estos, y los que en ellos encendiò el mismo de este grande Escudo: INGENTEM CLYPEUM INFORMANT, &c. UNUM OMNIA CONTRA TELA LATINORUM: ellas serán un manifesto que acrediten la temeridad con que se han sindicado los creditos de la America: No dudo, quando otros, no huviessen pasado à la Europa, que este le hará creer que en las Indias no está la Region del olvido de todo lo virtuoso, y precioso, de que aquella es tan copiosa, ni que en ellas solo tiene este aprecio el Oro, y Plata, que sus Minas engendran. Nolamentará por tan miseros à los desterrados de aquel antiguo Mundo; no pensa-

rá que para vivir les falta la comunicacion de los Literatos, ni el manejo de las obras del entendimiento: Comprenderá que en este nuevo no son los Indios barbaros los unicos que le habitan; porque en la de este Escudo percibirá la abundantissima instruccion, y doctrina, que en estas partes ha florecido, y con que casi desde su descubrimiento se ha propagado numerosissima la Republica literaria. En ella sin necessitar de estraños Exploradores ha auido quien lo sea del origen, y transito de sus primeros habitantes. Y entre lo que insinúa el Author, bastante al desprecio de la IMPIA, Y EXTRAVAGANTE OPINION del Protestante Peyrerio en sus ideados Preadamitas (21) se pueden ver otras bien fundadas sentencias de Indianos, y uno por mil al eruditissimo D. Carlos de Sigüenza, y Gongora, originario de Mexico, y el que mejor escribió sobre el assunto, como lo califican, con incomparable honor de sus compatriotas, los modernos eruditos ilustradores del ORIGEN DE LOS INDIOS, parto del Dominicano Fr. Gregorio Garcia, dado à nueva luz con bien curiosas addiciones: y en que prefieren sus Authores la sentencia, y opinion de D. Carlos à quantas hasta oy se han escrito.

A vista, digo, de este pulido Escudo, y sus ojas, ya que no uno por mil, de mil uno, y tambien de millares, que penden en el Cuello, y Baluarte de la Minerva Mexicana; se calificará de inconsiderada la Critica; que con semejantes notas de estos Reynos, y de sus moradores assentò ( bien que en una Carta Familiar, que no creia se diese à la publica luz ) el prudentissimo, y nunca banstantemente alabado D. Nicolas Antonio, (22) digno en todos los siglos de la veneracion en que permanece. Conoceráse en fin lo errado que fue el juicio de este Sabio, que no dejó de serlo porque ignorasse lo que pudo encubrirle la distancia. Y la huiera vencido sin duda, si enriquece su nueva Biblioteca, con la noticia de Authores ya Europeos, ya Españoles Indianos, que à expensas de su Magestad en sus primitivos transportes, y à las que ha continuado en las Universidades de su Real Patronato, con quarenta años de antelacion à esta su Carta, avian ya enriquecido la Biblioteca Indiana de Leon Pinelo. Pero nunca dejan de ser hombres, aun los que lo son grandes. Sola la comprehension Divina procede en todo sin error, nada se le puede emendar, (23) y abraza en su inmensidad el verdadero systema del universo: pero la humana, como tan limitada, aun no ha llegado à rodear los circulos todos à su esfera: es falible en sus asserciones, y en un concepto expuesta à mucho engaño.

Alguno otro que se concilio los respectos de Maestro lo padeciò, ò guiado de tan poderosa autoridad, ò llevado de su proprio dictamen: assintió, digo à esta Censura, sin que le debiera la menor reflexa, no ya el crecido numero de Varones insignes que en las Sagradas Comunidades de estos Reynos pudieron considerar, si les constaba su establecimiento: no la multitud de Sabios, y Doctores que en sus Universidades era congeturable, por la notoria antigüedad de sus fundaciones (24) sino el frequente transporte de Libros de todas facultades, à que no se engolosinarian los Comerciantes, si en la America no se expendiese esta mercancia, (25) y à precio tan fuera de su imaginacion, que callando el computo, que no creerian, solo queda sin controversia, la mas laudable aplicacion de los Indianos, por

(20) Fuit moris antiqui, eos qui vel singulorum ludas, vel urbium scripserint, aut honoribus, aut pecunia ornare: nostris vero temporibus, ut alia speciosa, & egregia, ita hoc in primis exolevit. Plin. Jun. lib. 1. Ep. 31.

(21) Horat. lib. 1. ep. 1.

D. Gregorio Mayans, en la Noticia preambala à las Cartas de D. Nicolas Antonio. §. penultimo.

(22) En su Carta escrita à D. Juan Lucas Cortes, su fecha 25. de Septiembre de 1663. publicada por D. Gregorio Mayans, el de 1733.

(23) In nullo enim aberrare, seu in omnibus irreprehensibilem, seu inemendabilem esse, Divinæ utiq; solius, non autem mortalis est constantiæ, seu roboris, quemadmodum à majoribus dictum est. L. 3 §. Si quid autē. Cod. de ver. jur. enucl.

(24) Veanse las Leyes del tit. 3. y tit. 14. tit. 22. y 23. del lib. 1. de la Recopil. de Ind.

(25) El Tit. 24. del mismo lib. 1. de la Recopil. de Ind.

(26)  
Nihil turpius  
nec quidquam tam  
indignum scripto-  
ris gravitate,  
quam aut falsum  
setire, aut quod  
non satis explo-  
ratum sit, &  
cognitum, sine  
ulla dubitatio-  
ne defendere.  
Cic. 1. de Nat.  
Deor.

(27)  
Nec valde gau-  
dere debemus  
quando lauda-  
mur, nec con-  
tristari quando  
vituperamur:  
quia nec depra-  
vare injuria,  
nec coronare  
potest laus alie-  
na. S. Aug. ad  
Diof.

lo muchissimo mas que expenden en su fomento. Pero si careciendo de estas noticias, y de tan obvias reflexiones, afirmaron como indubitable lo que su poca indagacion les escapeo, cayeron en la mas torpe nota, è indigna de su gravedad. (26)

No han faltado aun entre los mismos Europeos Panegyristas à los Indianos: pero à estos, como la alabanza no los envanece, no los humilla el vituperio: porque procediendo de agenos conceptos, ni aque-lla à exaltarlos, ni este serà bastante à abatirlos. (27) La Corona que los exalta se la han adquirido en propios partos: los que numera en fide-llimos Fastos, otra Pluma: en la publica luz, à que los destina, daràn mas claro testimonio de sus glorias; que Yo por no exceder las lineas, à que el mandato me sujeta, solo digo que las de este Escudo tiran por el circulo del acierto al mayor culto de la portentosa Imagen de MARIA Santissima que en Guadalupe adoramos: que estas se hilan en la mas acendrada facundia, digna del aplauso de todas las Naciones: que creo desmentirà qualquier mal formado sentimiento, que contra la Patria se fomenta: que nada contiene opuesto à la pureza de la Fee, buenas cos-tumbres, y Regatas de S. M. Por lo que es acreedora de la publica luz à que aspira. Este es mi Parecer, SALVO MELIORI. Puebla de los Ange-les, y Henero 29. de 1744.

**B. L. M. de V. S. su mas afecto,  
rendido Capellan,**

*Dr. D. Joseph de Mercado.*

## JUICIO,

QUE HACIA DE ESTA OBRA  
EL DR. D. FRANCISCO XIMENEZ CARO,  
Visitador, que fue, del Arzobispado de Sevilla, Cura  
del Sagrario de esta Metropolitana, Secretario de Ca-  
mara, y Gobierno Eclesiastico, y Superior del Excmo.  
Señor Arzobispo D. Joan Antonio de Vizarron, y  
Eguirreteta; Canonigo Penitenciario de esta San-  
ta Iglesia, Vicario de Monjas, y Visitador  
General de este Arzobispado.

**H**E VISTO EL LIBRO PANEGYRICO HISTORIAL,  
titulado, ESCUDO DE ARMAS DE MEXICO, que para lustro-  
so timbre de su Patria, escribiò la feliz pluma de D. Caye-  
tano de Cabrera, y Quintéro, Presbytero Mexicano. Pusole en mis  
manos la modesta desconfianza del mismo Author, aun estando toda-  
via entre el confuso embrion de sus borradores: y le redujo segunda  
vez à ellas, ya limado, y corregido, su casi impertinente nimiedad, na-  
da en verdad, desayudada de la genial inclinacion, conque codicio qual-  
quiera de sus composiciones, en prosa, ò verso. Si Yo prudencialmente  
no recelara, que el interese de la familiaridad con que le comunico,  
me sacasse à regiones, en que veo arderse muy de ligero, y aun enco-  
narse, poco piadosa, la emulacion contra quanto es aplauso, y lucimien-  
to ageno, poniendo la boca donde no alcanza su entendimiento; daria:  
que huviera sido desatender, y agraviar de conocido lo grande, y serio  
del Argumento, el darle, en estos tiempos, otro Escritor. No porque en-  
tre los que realmente son, y los que, sin serlo, corren, por merced, con la  
canonizada voz de eruditos, dexa de aver muchos para mucho (sin em-  
bargo de que no se crien, con la frecuencia que se engendran) sino por ser  
este Sugeto, con paz de quantos conozeo, en estas tierras, singular para  
todo aquello que deba fabricarse con los estrangeros materiales de Buenas  
Letras, y salir al publico, hermofoado (como el presente assumpto) de  
peregrinos perfiles, y pulideces Rhetoricas, que solo pueden adquirirse,  
y escogerse de lo que es verdadera erudicion. Nada pienso decir en esto,  
que la opinion comua no le aproprie; que su exponer, discurrir, y con-  
ceptuar no lo demuestre, que sus impressos Opusculos de oracion suel-  
ta, ó Pceticos, no lo califiquen; y nada en fin que sus mas imparcia-  
les no le confiesen: y con razon; pues al lucroso estudio de las Cien-  
cias, y Facultades, que, à emulacion de las celebres Escuelas de Eu-  
ropa, se enseñan, cursan, y professan en las de esta Capital, ha logra-  
do agregar, y añadir un copiosissimo caudal de erudiciones Natura-  
les,